

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 1
CAPITULO 7



SU SABIDURÍA

Estamos estudiando los atributos de Dios porque al ser creados a Su imagen y Semejanza esos mismos atributos son nuestros y están en nosotros.

Pero debemos reconocer que esos atributos de Dios en el hombre están dañados, atrofiados, por causa del pecado y hasta en desuso.

Ya hemos estudiado los atributos de: palabra creativa, misericordia y sabiduría en la 1ª parte; y en esta mañana vamos a considerar la 2ª. Parte sobre la sabiduría de Dios en el creyente.

Comentaba sobre el don de la sabiduría que ha ido a menos porque desde los primeros tiempos de la Creación fue contaminada e influenciada por el mal.

La verdadera sabiduría fue creada para producir bien y no mal.

El mejor ejemplo de sabiduría de Dios fue la Vida y Obra del Señor Jesucristo.

Hechos 10:38 “Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret y como esté anduvo haciendo bienes.....”

El Señor Jesucristo vino a demostrar que es posible vivir con sabiduría haciendo el bien.

Los creyentes tenemos una gran lucha en cuanto a lo que es la verdadera sabiduría.

Confundimos términos de la sabiduría del mundo – filosofías – con la sabiduría de Dios.

Realmente no debería haber confusión.

Esto es tan simple como dejar de hacer lo que es malo y comportarnos como el Mundo dice por lo que Dios dice.

Cuesta mucho trabajo decidir por la sabiduría del bien porque nuestra sabiduría esta contaminada del mal.

Teológicamente se llama pecado de omisión – sabemos bien lo que debemos hacer pero NO lo hacemos – es una falta de sabiduría.

En la medida que ignoremos el mal y hagamos el bien según Dios, tendremos la capacidad de tener la revelación divina en nuestro corazón y todo ira bien.

¿Como podremos sacar del corazón del creyente la inmundicia de la sabiduría mundana y poner en práctica la verdadera sabiduría?.

Salmo 51: 6 “He aquí, tu amas la verdad en lo intimo y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría”.

“Amas la verdad en lo intimo”.

Para tener la verdadera sabiduría primero debemos vivir en la Verdad del Evangelio en integridad y santidad.

Esto la verdad en lo íntimo.

Sin integridad y santidad no podremos alcanzar la sabiduría.

Antes de comprender sabiduría de Dios, nuestra mente y corazón deben estar alineados a Dios.

Vivir en pureza, en limpieza, en disposición de ser enseñados y obedientes con lo que somos enseñados.

También debemos ser muy claros con Dios con respecto a la calidad de nuestros pensamientos y verdaderas motivaciones.

Proverbios 23: 7 “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es el”.

Y para abrazar la sabiduría necesitamos eliminar las fortalezas de la mente antigua.

Romanos 12:2 “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Debemos luchar y vencer los pensamientos malos, sucios e indebidos porque son la puerta de entrada a la práctica tanto del bien como del mal.

Ejemplo: Muchos creyentes, todo el tiempo están un día en el bien y otro en el mal ¿Por qué? – Por la calidad de sus pensamientos y motivaciones.

Aprender a ser sinceros en confesar y reconocer que nos gustan algunas cosas de la sabiduría humana; que hemos OMITIDO mandamientos divinos.

Quitar esa parte de sabiduría mundana que aún rige algunos actos que contaminan el alma y causan el mal.

Trabajar en examinar las motivaciones del corazón.

2º. Corintios 13: 5a “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe, probaos a vosotros mismos.....

No es posible guardar ningún secreto al Señor. Y dejar de decir: ¡Pues no es tan malo!

“Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría”.

La palabra “comprender” del mejor original quiere decir: asegurar la instrucción, enterarse diligentemente”.

La mejor traducción quedaría: “Y en lo secreto me has hecho asegurar instrucción enterarme diligentemente en la sabiduría”.

La instrucción de Dios es la verdadera sabiduría.

En términos generales la conocemos como “la revelación de la Palabra de Dios”.

Testimonio:

¿Recuerda sus primeros pasos en el evangelio? Los textos eran difíciles de entender, hasta confusos; difíciles de comprender y darles el verdadero sentido espiritual que encierran.

Es más aún después de muchos años en el Camino, es difícil entender, comprender y enseñar el libro del profeta Ezequiel – por ejemplo.

Recuerdo que un día le compramos una Biblia a mi suegra, y le dijimos lea Salmos, Proverbios, Mateo.

Sin embargo en su curiosidad leyó el libro de Cantares y se ofendió, se molesto y dijo que eso era un libro de sexualidad fea.

Eso no era cierto. Por eso necesitamos la revelación de Dios.

Los creyentes necesitamos ser ayudados a interpretar las Escrituras y nadie mejor que el Espíritu Santo para revelarnos la Verdad.

Juan 14: 26 “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quién el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará TODAS las cosas, y os recordará TODO lo que Yo he dicho”.

Aquí se relata la Obra completa del Espíritu Santo en cuanto ENSEÑAR Y RECORDAR TODAS LAS COSAS QUE EL SEÑOR JESUCRISTO ESTABLECIO.

El Espíritu Santo nos enseña bajo revelación la sabiduría de Dios y el COMPRENDER y nos recuerda TODO bajo la conciencia espiritual.

Esto es sin necesidad de los sentidos naturales de la inteligencia y memoria.

Decíamos que para recibir revelación y conciencia espiritual; no necesitamos ni ir a la escuela secular ni bíblica.

He conocido grandes hombre de Dios, usados con poder y autoridad que apenas y saben leer y escribir.

Este es un misterio: ¿porque alguna persona – según el mundo, ignorante – se levanta para entender, aprender y comprender y tener conciencia espiritual y aplicar con poder y autoridad la Palabra de Dios?.

Es solo a través de la revelación de Dios que también se le llama espíritu de sabiduría.

Testimonio:

He leído el libro “Generales de Dios” y podemos entender que Dios no uso a los sabios según el Mundo.

El Señor busca a personas humildes de corazón, humillados delante de su Presencia y entonces viene la Revelación de la Sabiduría Divina a torrentes, junto con el poder y la autoridad.

Basta con solo tener hambre y la sed de Dios que en combinación a la santidad e integridad se puede recibir espíritu de sabiduría.

Efesios 1: 17 “Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria; os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de El”.

Aquí vemos claramente como hay una división entre sabiduría y revelación:

Sabiduría es la aplicación práctica a la vida de lo revelado por Dios.

Revelación es la sabiduría pura de Dios a la mente y el corazón del creyente - digamos es la teoría -

Un ejemplo clásico de esta importante división entre sabiduría y revelación fue Salomón.

1er. Reyes 3: 12 “He aquí he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido; tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú”.

Y la pregunta que más inquieta al creyente es:

¿Cómo siendo Salomón vestido por Dios con un corazón sabio y entendido - termino tan vergonzosamente su vida? –

Llegó a estar tan mal que se convirtió en un enfermo sexual y un idolatra. Tenía 700 esposas y 300 concubinas; y cada una le construyó un templo según sus dioses.

¿Siendo tan sabio porque se torció su corazón?

El tenía la revelación de las cosas naturales y espirituales – tenía corazón sabio y entendido –

Escribió Proverbios y Eclesiastés, libros de revelación y sabiduría; son textos inspirados por Dios a Salomón.

Pero no vivió esa revelación con sabiduría.

Todo era teórico para el bien; pero no la practicaba.

Salomón no vivió en sabiduría Divina – hacer lo bueno; sino la humana – haciendo algunas cosas buenas mezcladas con malas.

Contamino y ensucio con pecado y maldad su corazón sabio y entendido.

La revelación de un corazón sabio y entendido, se puede torcer y contaminar por usar su imaginación como revelación.

¡Cuanta gente honestamente equivocada hemos visto cuando dice!:

“Dios me dijo y Dios no dijo nada” fue su imaginación que la confundió con la revelación divina; ese fue un problema para Salomón.

¡Cuanta gente equivocada hemos visto!

Mezcla como revelación lo que genuinamente le dijo Dios PERO interpreta mal la revelación – entonces - la mezcla con sus propios pensamientos filosóficos.

Llegan a decir: “Si no es tan malo”.

Es lo que produce doctrinas erróneas y grandes dolores y hasta tragedias.

Conocí de un evangelista – Braham – 1940 - llamado para sanidad divina, sin embargo empezó a enseñar la revelación de Dios con su propia sabiduría y causó una gran confusión doctrinal – todo contra las mujeres – los brahmjistas -

Se dice: Que Dios se lo tuvo que llevar antes de que hiciera una nueva religión como los testigos de Jehová o los mormones.

Ese problema es de todos los tiempos; lo vemos en los fariseos del tiempo del Señor Jesús – personas muy educadas en el conocimiento y la revelación.

Pero no vivían en sabiduría conforme a esa revelación.

Aún ahora hay creyentes con revelación y tienen un corazón sabio y entendido; pero lo mal interpretan; o de plano no lo viven – están siempre en pecados de omisión.

Por el otro lado puede haber personas que tengan sed y hambre del Señor, y quieran un corazón sabio y entendido; entonces pueden pedir espíritu de sabiduría.
El mejor ejemplo fue Josué.

Deuteronomio 34: 9 a “Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre el.....”

El espíritu de sabiduría viene por el interés en obedecer TODO lo que va aprendiendo día a día de Dios.

Ese intenso interés causa que la REVELACION del Espíritu Santo se acelere y hace que venga más y más revelación que produce una mayor sabiduría de Dios en el corazón.

¿Por qué Josué, fue un ganador, un estratega, un bendito de Dios?

Era un hombre que tenía revelación de Dios y la vivía con sabiduría.

¿A usted le gustaría saber si tiene sabiduría de Dios en su corazón?.

Todos los creyentes, hemos sido vestidos por el don del Espíritu Santo de sabiduría y ciencia.

Porque el Señor Jesús lo prometió.

Lucas 21:15 “Porque Yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan”.

Y esta palabra se cumple en el don de Palabra de sabiduría, ciencia y discernimiento de espíritus; que son los llamados dones de revelación del Espíritu Santo para la Iglesia.

La Iglesia necesita vivir conforme a la Imagen y Semejanza de Dios; y decidir quitar de su corazón la falsedad de la sabiduría humana.

Decíamos de la importancia que tiene renovarse en la mente.

Y que hay que aprender a vivir la revelación – es decir – si quiere más revelación necesita vivir en sabiduría todo lo que se le revele de Dios.

Y Dios conoce nuestras luchas, que algunas veces caminamos en la sabiduría del mundo, aplicando un poco de bien, acomodando textos y tener pretextos para pecar.

Nunca más saquemos textos de contexto; seamos realistas y enfrentemos nuestros pecados.

Pero viene un juicio de Dios cuando un creyente hace esa mezcla explosiva al llamar bueno a lo malo; o a malo bueno.

Texto Isaías.

Pero eso nuestra oración diaria debería de ser no solo que su Mano este sobre nosotros; que nos bendiga, sino que haya sabiduría en nuestro corazón para vivir todo lo revelado por el Espíritu Santo.

Santiago 1: 5.

Es muy importante considerar, que aún dentro de la Iglesia hay corrientes de revelación.

Por esas corrientes aún dentro del Cuerpo de Cristo hay denominaciones: bautistas, metodistas, presbiterianos, pentecostales; y todos dicen tener la Verdad que les fue revelada.

Pero hay otras corrientes más torcidas, cuando la revelación es impregnada de imaginación y se confunden y dicen: “Una noche vino y ángel de Dios y me indico que.....”.

Texto si viene un ángel.....

Esa revelación es una mezcla entre verdadera revelación, imaginación, y control filosófico, natural; para eso se pinta solo el diablo; para confundir la revelación para infectar la sabiduría.

1º. – Debe tener un buen tiempo de oración y ayuno en forma regular; debe tener vida devocional.

El mejor consejo es el de Dios y esto ocurre cuando oramos, ayunamos; porque la carne simplemente esta libre de apetitos y antojos.

2ª. Crónicas 7: 14 y 15.